



Segundo Boletín de la "Campaña Volver al Campo"



**Tierra Y Territorio, Mujeres Campesinas y
Soberanía Alimentaria**



Índice de Contenido

Coyuntura	3
Capítulo 1: Reforma agraria	6
Experiencias locales frente a reforma agraria	6
Colombia: Reforma Agraria Integral, insignificantes avances en su implementación	9
Capítulo II: Producción agroecológica y acceso a los recursos	14
Producción agroecológica para mejorar los niveles de producción	14
Capítulo III. Seguimiento al decenio de la agricultura familiar	22
Día mundial de la alimentación/ Día de la Soberanía Alimentaria es la reivindicación de la CLOC/LVC.....	22
Hambre y desempleo.....	26
Acciones de los pueblos por el decenio de la agricultura familiar.....	28
Capítulo IV. Violencia de Género	22
Violencia de género en el sector rural (Viviana Catrileo).....	32
Violencia de género en el sector rural (Yolanda Áreas).....	34
Violencia de género en tiempos de confinamiento.	36
Capítulo V. Misceláneos	37
Cursos de campesinos Iala estudiantes de mesoamérica.....	37
Preparando la asamblea del 2021 sobre el tema de SSAN.....	38
Victoria para el movimiento campesino y sectores populares en Bolivia	38



Créditos:

Esta segunda edición de boletín se realizó en el marco de la campaña “Volver al Campo”

Con la colaboración de:

1. Movimiento de Trabajadores Campesinos e Indígenas sin Tierra de Bolivia (MST -B).
2. Federación de cooperativas de La Reforma Agraria Región Central FECORACEN .
3. Frente Ezequiel Zamora, Estado Varina, región Sabana, Venezuela.
4. CODIMCA, Honduras
5. CLOC-VC---República Dominicana---Asociación de Jóvenes Emprendedores Sembrando Para el Futuro y Federación de caficultores de la región sur.
6. ANAMURI, Chile
7. La Vía Campesina Honduras .
8. Asociación de Trabajadores del Campo (ATC)

Y la inclusión de algunos artículos de las páginas web y Facebook de la CLOC/Vía Campesina alusivas a las temáticas abordadas.



Análisis de coyuntura

Lo que conocemos actualmente como América Latina y El Caribe, ha sido una región con una carga histórica de luchas y reivindicaciones sociales cuyo horizonte es la Soberanía de los Pueblos, la Autodeterminación, la Gobernanza de la Tierra y los Territorios y la Descolonización de la democracia como instrumento del ejercicio popular para la auto-organización de los pueblos.

En esa historia dialéctica y momentos coyunturales como en la actualidad, el sistema socioeconómico y político que ha imperado sigue generando desigualdades sociales y precarizando las vidas rurales y los sectores urbanos históricamente marginados de los cuales hay que enfatizar su ampliación con familias campesinas e indígenas, desplazadas, y en constante violencia sistémica del Estado y sus gobernantes, tal como sucede abiertamente en Colombia, Brasil, Guatemala y Honduras.

La situación de pobreza y extrema pobreza del campesinado y la masa laboral en nuestra región solo son profundizadas a causa de políticas neoliberales de países ennotados en el “Desarrollo Económico” de la línea financiera del sistema global impuesto por las grandes corporaciones y en cada país la participación exclusiva de empresarios nacionales con mayores recursos económicos. Las consecuencias de este sistema estructural en América Latina y El Caribe, se ve reflejado en migraciones masivas por la falta de empleo, acceso a la tierra y medios productivos, educación, salud y otros servicios básicos necesarios para el buen vivir en las comunidades.

A raíz de la crisis sanitaria con el COVID-19, la CEPAL estima que la región se ha transformado en el epicentro de la pandemia, y esto significa un aumento significativo de la tasa de pobreza, que alcanzará un 37,3%; un incremento de la tasa de desocupación, y un recrudecimiento considerable de la desigualdad (CEPAL, 2020b). De hecho, se espera que en 2020 el nivel del PIB per cápita de la región sea equivalente al de 2010, y el de la pobreza, al de 2006, lo que supondría un decenio perdido en términos económicos, y casi un decenio y medio en términos sociales.



La pandemia por COVID-19 que comenzó en 2020 “sin duda puede considerarse el evento de salud pública más extraordinario de nuestras vidas”, afirmaba la directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la doctora Carissa F. Etienne,. “Esta pandemia se diferencia por su escala y por sus repercusiones. Además, ha puesto de relieve dos de los desafíos que por mucho tiempo han estado presentes en nuestra Región: la desigualdad y la insuficiente inversión en nuestros sistemas de salud”.

“Desde el inicio de esta pandemia, hace menos de un año, la Región de las Américas ha registrado casi 31 millones de casos y 787.000 muertes por COVID-19. Esto representa aproximadamente la mitad de todas las infecciones y muertes por esta enfermedad en todo el mundo”, mencionaba Etienne en una sesión informativa para la prensa el día 16 de diciembre. Controlar la pandemia, dijo, “nos obligará a prestar atención a las enseñanzas que hemos obtenido hasta ahora y abordar los desafíos que nos han frenado por tanto tiempo: la desigualdad generalizada y la falta de financiamiento de los sistemas de salud”.

Por otro lado, más del 90% de los países en América Latina y El Caribe tomaron medidas como el confinamiento de las personas en sus casas para contener la enfermedad del COVID-19, lo que generó un mayor riesgo de ser víctimas de violencia en el hogar las niñas, niños y adolescentes, pero además las mujeres. Un documento publicado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Oficina de la Representante Especial del Secretario General sobre Violencia contra la Niñez alertaba que estimaciones recientes calculan una prevalencia del 55% de agresión física y 48% de agresión psicológica en la crianza.

Se han reducido factores de protección y se han exacerbado los riesgos de violencia. De un lado, se constata una menor capacidad de detección de incidentes de violencia debido al aislamiento físico y al cierre de actividades presenciales en instituciones educativas y centros de primera infancia, la reducción en la oferta social de los Estados y la crisis económica que ha impactado el nivel de ingresos en los hogares.



De igual forma, el informe advierte que los factores de riesgo para que niñas, niños y adolescentes sean víctimas de violencia en el hogar se han exacerbado. Entre estos, se resalta el incremento en los reportes de violencia contra la mujer (que tiene una estrecha relación con violencia perpetrada contra niñas, niños y adolescentes), el aumento en el estrés y la ansiedad, el impacto económico en la niñez y adolescencia, el incremento de la actividad en línea tanto de niñas, niños y adolescentes, como de los perpetradores de violencia sexual.

Un debate importante que surge este año son los océanos y mares regionales como una vasta fuente de soluciones y oportunidades, pero actualmente son invisibles, están amenazados o subutilizados. Para América Latina y el Caribe esta realidad es sustancial: más del 27% de la población vive en zonas costeras, la mayoría de los países tienen más territorio marino que terrestre, especialmente en el Caribe, y los océanos albergan una extraordinaria biodiversidad. Las amenazas a las que se enfrentan los océanos y mares regionales son un llamado a implementar un cambio estructural que guíe la pesca, el turismo y otras actividades oceánicas y marinas por el camino de la sostenibilidad.

Es importante reconocer que a partir de la articulación y fortalecimiento organizativo de los movimientos sociales y sus constantes demandas de políticas públicas a favor de la clase campesina y la clase trabajadora y de otras personas que trabajan en las zonas rurales, las instituciones internacionales discursan la necesidad de cambios estructurales para la sostenibilidad del planeta; la importancia de garantizar servicios básicos públicos que garanticen un Estado de Bienestar Social con capacidad de enfrentar fenómenos sanitarios, climáticos y de otra índole. Pero además un aspecto importantísimo es la necesidad de valorizar la participación de una economía social y diversificada de base campesina que produce entre el 27 y el 67% de la producción de alimentos y genera entre el 57 y el 77% del empleo agrícola.

América Latina y El Caribe, continua su lucha por la conquista del poder popular promoviendo la creación de instrumentos que permitan esos cambios estructurales tan necesarios para los pueblos en la región; defendiendo además a gobiernos progresistas amenazados por los Estados Unidos y Europa; movilizándose y

denunciando la constante agresión permanente de los gobiernos neoliberales hacia la lucha campesina y frente a ello la incidencia permanente en los espacios de decisión internacional para la implementación de los Derechos Campesinos no solo en la región sino en todo el mundo.

Capítulo 1: Reforma agraria

1. Experiencias locales frente a reforma agraria



Oscar Recinos
FECORACEN, El Salvador

La Reforma agraria en el Salvador tiene su historia desde los años treinta, las tierras estaban concentradas en catorce familias. Con una lucha férrea se marcó este proceso hasta 1980, año en el que por presión de los norteamericanos para

proteger sus propios intereses se le entregó tierra a los campesinos. Se creó por tanto una ley en la constitución de la república, la ley 153 por decreto ejecutivo que dio paso a la reforma agraria y se expropiaron tierras. El diseño fue en tres etapas, la primera cubría la expropiación de quinientas hectáreas a más, la segunda de quinientas a trescientas y la tercera etapa de trescientas a cincuenta hectáreas. En ese período solo se expropiaron trescientas veinte haciendas.

Uno de los hitos de este proceso fue que la distribución de la tierra no tuvo un proceso previo de organización y capacitación para los campesinos; sino más bien ocupó un modelo de entregar las tierras sin considerar el buen uso y administración que se requiere, pensar que después de tener la tierra en sus manos podrían organizarse en cooperativas. Sumado a que el estado pretendió dividir a los campesinos con



la contra reforma agraria vendiendo y centrando mucha tierra en manos de ellos mismos y millonarios.

La reforma agraria bien estructurada cambia, fortalece el sistema campesino, le permite vivir en mejores condiciones. Durante ese nuevo contexto surgen organizaciones como

FECORACEN, la que se permitió llevar procesos de organización, formación, liderazgo y otras luchas por el derecho del campesinado en general, creando y fortaleciendo por consiguiente cooperativas.

No obstante, durante los doce años de guerra, las cooperativas quedaron endeudadas. Para 1992 iniciaron una lucha por la condonación de la reforma agraria que duró del año 1993 a 1997, con una ley que condonó el 85% de la deuda bancaria. Pese a ese logro para el año 2009 se inició a atacar el modelo cooperativo por parte de la oligarquía, bajo el argumento que ese modelo parecía comunismo, hubo intentos fallidos por destruirlo hasta que llegó al poder el gobierno del FMLN que dio un salto a la promoción del cooperativismo como herramienta y a programas en favor del mismo.

Por su parte, las mujeres fueron beneficiadas con la reforma agraria porque han podido organizarse, capacitarse y ejercer cargos en las directivas; sin embargo, hay un déficit de 70/30 de mujeres dueñas de tierra. Se estima que el porcentaje de propietarias de tierra se mueve entre el 18 y 20% a nivel general en el país. Si se toma como base la organización FECORACEN que tiene alrededor de un mil quinientos socios directos entre los que cuatrocientos son mujeres socias.



Lecciones aprendidas en reforma agraria

Toda iniciativa debe nacer de la comunidad, en la aspiración de la gente, en lo que quieren ser, el modelo cooperativo fue impuesto a la gente sin formarla. Los campesinos de los años ochenta eran analfabetas, eran haciendas enormes con una calidad ganado procedente de Suiza, Bélgica, quienes de un día para otro se convirtieron en dueños de esas tierra sin preparación alguna.

Está claro que quienes tienen nivel de organización llevan ventajas sobre los que no. Ellos tienen producción diversificada, la comida está en la comunidad, deben ser mas capaces de producir los propios alimentos para estar preparados ante alguna contingencia. Además la gente ejerce proceso democrático para la toma de decisiones, deciden por ejemplo donde trabajar, reparto de tierra para hacer sus siembras, sus viviendas. Otro de las características es que las cooperativas cuentan con recursos para becas de estudio y pueden beneficiar a sus miembros.

Limitación generalizada a los recursos

En el Salvador el sector agrícola está abandonado, las cooperativas tienen problemas porque antes eran proveedoras de semillas al estado, hoy en día una buena parte se está importando, ejemplo claro fue los paquetes alimentarios que repartió el estado en el contexto de la pandemia, fueron a través de compras internacionales, dejando por un lado a los productores locales, quienes se quedaron con sus alimentos.

En general el agro está recibiendo poco crédito del sistema financiero, no se llega ni al cinco por ciento, es limitado. La gente produce con recursos propios. Recientemente hubo una política, dos bancos estatales como el banco del fomento agropecuario, estableció crédito para la producción de granos básicos, sin embargo, los programas no existen. El crédito es mínimo, las cooperativas quedan fuera de los programas. Hay problemas de rentabilidad por competir con productos subsidiados.

2. Colombia: Reforma Agraria Integral, insignificantes avances en su implementación

Artículo tomado de <https://viacampesina.org>



La implementación de la Reforma Rural Integral no sólo avanza a paso lento, sino que las acciones que adelanta el gobierno para su implementación distan del espíritu de lo acordado y están orientadas a simular el cumplimiento del Acuerdo. Son varias las razones que permiten evidenciar esto:

Se está desconociendo la importancia de la economía campesina, familiar y comunitaria. Pese a que el Acuerdo Final reconozca el papel fundamental de la economía campesina, familiar y comunitaria en el desarrollo del campo, la inactividad del gobierno para avanzar en la implementación de los sub puntos referentes al acceso a tierra y ordenamiento social de la propiedad rural demuestra que los intereses del gobierno de Duque son otros.

La Contraloría General de la República advierte que la Agencia Nacional de Tierras (ANT) tiene pretensiones de modificar el indicador establecido en el Plan Marco de Implementación para medir el cumplimiento del Fondo de Tierras, limitándolo al registro de las tierras que ingresan al Fondo. La pretensión de restringir el cumplimiento de este punto al registro de tierras que ingresan al Fondo sin considerar



si se entregaron predios a las y los campesinos, constituiría una tergiversación de lo acordado y una modificación de facto del Acuerdo, pues la creación del Fondo de tierras tiene por objetivo entregar tierra a campesinas y campesinos sin tierra o con tierra insuficiente. No se puede hablar de cumplimiento del Acuerdo si esto no sucede.

Asimismo, el Acuerdo contempló 6 fuentes diferentes para alimentar el Fondo de Tierras, entre las que se contempla la extinción judicial de dominio o la recuperación de tierras inexploradas; sin embargo, el gobierno sólo ha recurrido a bienes baldíos o que hacían parte del Fondo Nacional Agrario, por lo que no se está promoviendo la desconcentración ni la democratización del acceso a tierra.

Es de resaltar que las entidades gubernamentales difieren respecto al número de hectáreas que han ingresado al Fondo de Tierras. Así, mientras que la Consejería para la Estabilización y Consolidación registra el ingreso de 924.266 has al Fondo, la directora de la Agencia Nacional de Tierras afirma que han ingresado 557.000 has. Estos datos, además de confusos, impiden determinar el nivel de avance de la implementación del Fondo de Tierras ante la omisión de los datos de las hectáreas efectivamente entregadas. También se presentan divergencias en los datos aportados por el gobierno en materia de formalización de la propiedad rural: mientras la Agencia Nacional de Tierras sostiene que han sido formalizadas 1'900.000 has, la Consejería Presidencial afirma que han sido formalizadas 93.106 has.

Aun tomando cualquiera de las cifras aportadas por el gobierno en materia de formalización de la propiedad, no sería posible establecer si dichas hectáreas se formalizaron conforme programas de formalización anteriores al Acuerdo, debido a que aún no se ha implementado el Plan de Formalización Masiva de la Propiedad Rural establecido en el punto 1. No se puede establecer si los datos sobre formalización corresponden a políticas adelantadas en desarrollo del Acuerdo.



También se están presentando graves limitaciones a la participación de las comunidades. El Acuerdo del Teatro Colón reconoce la participación como un principio orientador de la implementación, sin embargo, el gobierno de Duque persiste en el desconocimiento de este principio. Esto se evidencia, por ejemplo, en que las medidas para el cierre de la frontera y protección de zonas de reserva fueron adoptadas sin que medien ejercicios participativos; los Planes de Acción para la Transformación Regional (PATR) no utilizaron metodologías para garantizar la participación específica de mujeres y se omitieron los espacios de consulta previa con los pueblos étnicos.

Las comunidades han sido enfáticas en señalar la falta de participación en la implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Denuncian que el diálogo con las organizaciones sociales y comunitarias no se está dando, su participación se limitó a la etapa de planeación de los programas, pero una vez firmados los Planes de Acción para la Transformación Regional (PATR) el proceso se detuvo y se interpretó que el papel de la ciudadanía finalizaba allí. El gobierno continuó en interlocución con las autoridades locales, pero el trabajo con las comunidades y sus delegados se paró, lo cual generó desconfianza. También, es necesario resaltar que el gobierno no está asignando los recursos necesarios para la implementación de los PDET: anualmente deben invertirse 4,6 billones, sin embargo, en el 2020 los recursos de las principales agencias involucradas en el proceso se redujeron entre un 10% y 20%.

Representa un avance en la implementación de los PDET la inclusión de estos programas en los Planes de Desarrollo Territoriales. Las autoridades locales de los 170 municipios PDET incluyeron más de 10.000 iniciativas (construidas con las comunidades en los procesos de formulación de los PDET) en los Planes de Desarrollo Territorial; lo que reafirma el compromiso de las autoridades locales por lograr la ejecución de estos programas en los territorios.



Debe resaltarse que, si bien el Acuerdo reconoce la importancia de la participación y el diálogo entre los diferentes sectores de la sociedad, el gobierno de Duque es reacio a promover estos espacios. Así, por ejemplo, ha preferido enviar a la Fuerza Pública para que realice operativos de erradicación forzada de cultivos de uso ilícito antes que atender el llamado que hacen las comunidades para instalar mesas de diálogo y encontrar una solución al problema de los cultivos de uso ilícito que no implique la violencia y vulneración de derechos humanos; solicitudes cuya única respuesta ha sido el uso de la fuerza.

El Acuerdo dispuso una serie de instrumentos de planeación y ejecución de la Reforma Agraria Integral articulados entre sí, de suerte que el funcionamiento de un componente depende de los demás elementos; sin embargo, el proceso de implementación ha roto esta integralidad. Por ejemplo, la ausencia de los 16 Planes Nacionales de la RRI ha imposibilitado la articulación con los Planes de Acción para la Transformación Regional (PATR), situación que se tenía proyectada para los primeros 3 años de la implementación. De los 5 PNRRI aprobados (bajo el gobierno Santos), sólo los Planes de vías terciarias y adecuación de tierras son recogidos textualmente en el Plan Nacional de Desarrollo del gobierno de Duque. Otro elemento que atenta contra la integralidad del Acuerdo es el nulo avance en la implementación del PNIS, lo que puede afectar también la efectividad de las políticas que se adelanten en el marco de la RRI.

Asimismo, siguen pendientes los avances en los mecanismos alternativos de resolución de conflictos, la creación de la jurisdicción agraria, creación de la Instancia de alto Nivel para la definición de lineamientos de uso del suelo y los mecanismos de concertación y diálogo social, lo que revela la complejidad inherente a la tramitación de los conflictos por la tierra y el territorio, así como la desidia institucional para imprimirle dinámica a las respectivas instancias.

Es claro que bajo el Gobierno de Duque ha operado un cambio en la noción del desarrollo rural de los territorios basado en la intervención integral y territorial del

Estado hacia una perspectiva de seguridad y militarización de los territorios. Es esta la razón de que el pasado 1° de junio arribaran 50 militares estadounidenses a Colombia, cuyo accionar se va a centrar en Tumaco, Catatumbo y Chiribiquete, 3 de las 5 “Zonas Futuro” que viene implementando Duque, las cuales recogen un modelo de estabilización militarista y que se traslapan con las zonas que han sido priorizadas para la implementación de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET planteados en el Acuerdo de Paz.

Se han presentado denuncias por parte de organizaciones campesinas y sociales, en las que informan que militares y autoridades locales están organizando reuniones en los territorios reconocidos como “zonas futuro” para involucrar a comunidades campesinas en acciones militares. Los procesos organizativos se pronunciaron frente a este tipo de actividades, que de ninguna manera son actos de reconciliación, ni de orden civilista, sino por el contrario son iniciativas de acción militar, que por lo tanto deben excluir a la población civil de su enfoque y de su accionar.





Capítulo II: Producción agroecológica y acceso a los recursos

3. Producción agroecológica para mejorar los niveles de producción.

Leiber Montaña.

Frente Nacional Campesino Ezequiel Zamora,
Estado Barinas, Municipio Sabaneta, Venezuela.

Miembro de la Coordinación Política Pedagógica del IALA Paulo Freire.

El Instituto Agroecológico Latinoamericano Paulo Freire, es un centro de educación universitaria que forma a jóvenes latinoamericanos y caribeños provenientes de la base de los movimientos campesinos, quienes al regreso a sus países, regiones y localidades de origen, contribuirán con el desarrollo endógeno, integral y agroecológico al tiempo que fortalecerán las luchas contra el neoliberalismo, los agronegocios, la dependencia en todas sus formas y la depredación ambiental.

En este centro de formación se forman hijos/as de campesinas, postulados por los movimientos campesinos, indígenas y afrodescendientes organizados de Latinoamérica, el Caribe y África como profesionales integrales altamente capacitados para la transformación de los modos de producción agropecuaria, sustentada en el enfoque agroecológico.

Promoción de la agroecología

La agroecología es un modo de vivir y es el lenguaje de la naturaleza que aprendemos siendo sus hijos. No es una mera propuesta de tecnologías o prácticas de producción. No puede aplicarse de la misma manera en todos los territorios. Se basa por el contrario en principios que, si bien puedan compartir similitudes en la diversidad de nuestros territorios, se practican de muchas formas diferentes en las que cada sector contribuye con los colores de su realidad local y cultura, respetando siempre la Madre Tierra y nuestros valores comunes y compartidos.

Las prácticas de producción agroecológicas (como los cultivos intercalados, la pesca tradicional y el pastoreo de trashumancia, la integración de cultivos, árboles, animales y peces, los abonos verdes, el compostaje, el uso de semillas campesinas

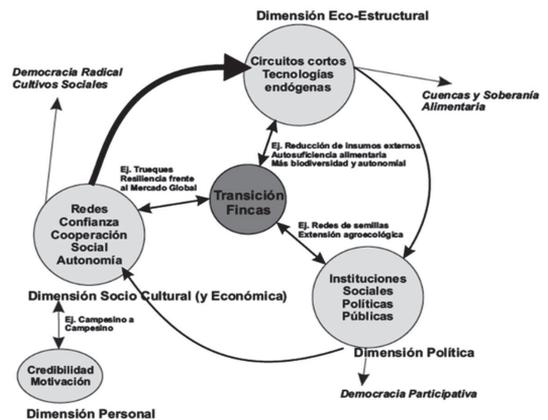


y razas locales de ganado, etc.) se basan en principios ecológicos como la preservación de la vida del suelo, el reciclaje de los nutrientes, la gestión dinámica de la biodiversidad y la conservación de la energía en todas las escalas. La agroecología reduce drásticamente la utilización de insumos adquiridos externamente que deben comprarse a la industria. Asimismo, no se emplean agrotóxicos, hormonas artificiales, transgénicos u otras nuevas tecnologías peligrosas.

Las familias, comunidades, colectivos, organizaciones y movimientos representan el suelo fértil en el que germina la agroecología. La autogestión y las acciones colectivas son las que permiten escalar la agroecología, construir sistemas alimentarios locales y desafiar el control corporativo de nuestro sistema alimentario. La solidaridad entre los pueblos y entre las poblaciones rurales y urbanas es un ingrediente imprescindible.

La autonomía inherente en la agroecología revierte el control de los mercados mundiales y promueve la autogobernanza de las comunidades. Minimizamos así la utilización de insumos adquiridos de afuera. Ello requiere reconfigurar los mercados para que se basen en principios de economía solidaria y en la ética de la producción y el consumo responsable. Promovemos las cadenas de distribución cortas, directas y justas. Implican una relación transparente entre los productores y consumidores que se asienta en la solidaridad de los riesgos y beneficios compartidos.

La agroecología es política, nos exige desafiar y transformar las estructuras de poder en la sociedad.





Debemos poner en manos de los pueblos que alimentan el mundo el control de las semillas, la biodiversidad, la tierra y los territorios, el agua, los saberes, la cultura y los bienes comunes.

Mujeres y jóvenes en la agroecología

Las mujeres y sus saberes, valores, visión y liderazgo son críticos para avanzar. La migración y la globalización contribuyen a que el trabajo de las mujeres se incremente, y sin embargo tienen un acceso mucho más limitado a los recursos que los hombres. Muy a menudo su trabajo no es valorado ni reconocido. Para que la agroecología alcance su pleno potencial, debe garantizarse la distribución equitativa de poder, tareas, toma de decisiones y remuneración.

Los jóvenes junto con las mujeres representan una de las dos bases sociales principales para la evolución de la agroecología. La agroecología puede facilitar un espacio radical para la aportación de los jóvenes a la transformación social y ecológica que tiene lugar en muchas de nuestras sociedades. Los jóvenes tienen la responsabilidad de avanzar hacia el futuro a partir del saber colectivo que han aprendido de sus padres, antecesores y ancestros. Son los garantes de la agroecología para las generaciones venideras. La agroecología debe crear un dinamismo social y territorial que ofrezca oportunidades para los jóvenes rurales y valore el liderazgo de la mujer.

Mejora en los niveles de producción

Los sistemas alimentarios y agrícolas actuales han logrado suministrar grandes volúmenes de alimentos a los mercados mundiales. Sin embargo, los sistemas agrícolas con un uso intensivo de los recursos y un elevado aporte de insumos externos han provocado una deforestación masiva, escasez de agua, pérdida de biodiversidad, agotamiento del suelo y niveles elevados de emisiones de gases de efecto invernadero. A pesar de los considerables avances realizados en los últimos años, el hambre y la pobreza extrema siguen siendo desafíos mundiales fundamentales. Incluso en los lugares en los que se ha reducido la pobreza, persisten

desigualdades generalizadas, lo que dificulta la erradicación de la pobreza.

La agroecología es un enfoque integrado que aplica simultáneamente conceptos y principios ecológicos y sociales al diseño y la gestión de los sistemas alimentarios y agrícolas. Su objetivo es optimizar las interacciones entre las plantas, los animales, los seres humanos y el medio ambiente, teniendo en cuenta, al mismo tiempo, los aspectos sociales que deben abordarse para lograr un sistema alimentario justo y sostenible.



Los sistemas agroecológicos son sumamente diversos. Desde el punto de vista biológico, los sistemas agroecológicos optimizan la diversidad de las especies y los recursos genéticos en distintas maneras. Por ejemplo, los sistemas agroforestales organizan cultivos, arbustos, ganado y árboles de diferentes alturas y formas en distintos niveles o estratos, lo que incrementa la diversidad vertical. El cultivo intercalado combina especies complementarias con el objetivo de aumentar la diversidad espacial. La rotación de cultivos, en la que a menudo se incluyen legumbres, aumenta la diversidad temporal. Los sistemas integrados de producción agropecuaria dependen de la diversidad de razas locales adaptadas a entornos específicos. En el mundo acuático, el policultivo tradicional de peces, la acuicultura integrada multitrófica o los sistemas agro acuícolas de rotación siguen los mismos principios para aumentar al máximo la diversidad.

Incrementar la biodiversidad contribuye a una serie de beneficios de producción, socioeconómicos, nutricionales y ambientales. Mediante la planificación y gestión de la diversidad, los enfoques agroecológicos potencian la prestación de servicios ecosistémicos, en particular la polinización y la salud del suelo, de los que depende la producción agrícola. La diversificación puede aumentar la productividad y la

eficiencia en el uso de los recursos al optimizar la cosecha de biomasa y la captación de aguas.



En la experiencia de la escuela se puede citar que en cuatro mil metros cuadrados hay más de veinticinco mil espacios con altos niveles de producción y diversificación, con un manejo cien por ciento agroecológico. Lo que rinde quince toneladas de alimentos, es decir más allá de un rendimiento de una especie. El uso equivalente de la tierra supera el 1% desde el uso agroecológico por alimentos que se produce, además de mejorar los suelos y servicios ecosistémicos.

“La escuela le da cobertura a la finca agroecológica La Esperanza, la que tiene un servicio ecosistémicos que está aportando a la alimentación de bovino en los potreros, hay toda una interacción, así como en las unidades de producción agroecológica”.

¿Qué porcentaje de campesinos utilizan la producción agroecológica?

La realidad agroalimentaria actual de Venezuela continúa teniendo una fuerte impronta de la cultura generada por la renta del petróleo que se desarrollase durante



el siglo XX, tanto en las políticas públicas como en los espacios de formación e investigación en los temas del agro y la alimentación. Sin embargo, tras una emergencia gradual del pensamiento agroecológico a finales del siglo XX, las conquistas en las esferas normativas e institucionales que se han dado en el país en las últimas dos décadas constituyen una fortaleza para los movimientos sociales urbanos y campesinos, en tanto han permitido “presencia en las administraciones para impulsar políticas públicas que favorezcan la sustentabilidad rural” como un eslabón importante en la construcción del nuevo pensamiento hegemónico agroecológico, en los términos de González de Molina y Caporal (2013). Es de destacar que, la nueva institucionalidad académica en torno a los temas agroalimentarios ha tomado la vanguardia en la interacción entre el Estado, los movimientos organizados y el pensamiento agroecológico disciplinar. Esta condición que surge en estos espacios académicos tiene uno de sus asideros en la comprensión de la realidad socio política del tema agrario, que implica diagnosticar y visibilizar las tensiones existentes entre las comunidades rurales e indígenas y la industrialización capitalista. Como lo establecen Sevilla Guzmán y Woodgate (2013), el potencial transformador de la agroecología como ciencia, depende de su imbricación con el pensamiento social agrario y los movimientos con los cuales se ha comprometido; la agroecología como disciplina instrumental y positivista podría constituir una reconfiguración del pensamiento burgués embebido en las formas capitalistas de control de los recursos y las capacidades productivas de la humanidad.

La situación es compleja, porque la mayor concentración de la población está en los sitios urbanos, los niveles son muy altos, y esto tiene su origen desde mil novecientos doce, cuando Venezuela pasó de ser un país agroexportador a un país minero, es ahí donde empieza el éxodo campesino. Por consiguiente, se tiene un estimado que la población de las zonas rurales y campesinas es entre el 15 a 18%.

El tema se complejiza porque la producción está en manos de pocos frente a la inmensa mayoría que está en las áreas de transformación, ahora bien, no todos los que habitan en la zona rural están produciendo. Y quienes lo hacen al menos el 80% tiene alguna practica agroecológica con base campesina y tradicional, o bien también conocida como agricultura del ayer. La mitad de ese porcentaje del campo maneja un sistema mixto, entre los que hay distintos niveles porque no se puede homogenizar los sistemas productivos en el campo, hay unos que están iniciando y otros que están en un proceso de transición agroecológica.



Actualmente por la coyuntura, situación de asedio, de bloqueo internacional, sanciones, coloca la situación interna del país cuesta arriba para importar insumos, bienes y servicios porque son las bases para sentar sistemas de dependencias. Lo que dificulta dar respuesta interna, por ende toca volver la mirada al campo y buscar los bienes naturales, aprovechar los recursos, es así que en medio de este fenómeno, la agroecología ha cobrado importancia y demanda. No tanto por la ideología sino más bien por necesidad.

Desde el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA) se distribuye entre 2000 a 2500 litros de biofertilizante a pequeños productores, a diferentes niveles de producción, el tema de biofertilización se atienden bajo un manejo mixto, la producción va a nivel nacional, son ochenta hectáreas sin descuidar la base de la agricultura campesina a quienes se da acompañamiento. Asimismo se trabaja desde la alianza productiva la organización de la corriente Bolívar Zamora en atención con biofertilizante para los productores que tienen tierra, mecanización agrícola, se les apoya con semilla e insumos y el tema de biofertilizante. Desde el IALA se apoya en la atención a esos productores a través de biofertilizante entre unos 600 y 800 litros.

El actual proceso venezolano en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional este año se está dirigiendo a la variedad nacional, a trabajar con comunidades y poder conservarlas.

Brechas que enfrenta el sector campesino

El factor de migración es uno de los elementos que afecta el país, el porcentaje es uno de los más alto de la historia, aporta a este fenómeno el sistema educativo que prepara para atender a un patrón y no para tener la iniciativa como emprendedor. El sistema además impone un nivel de consumo, lo que a filosofía de la gente empuja a buscar en otras tierras la facilidad de los recursos para suplir las exigencias de la cultura consumista.

Venezuela tiene más de diez millones de hectáreas aptas para agricultura y si las oportunidades están en el campo porque no trabajar la huerta. Hay que meterse al campo y contribuir al país. Pienso que las dificultades deben ser palancas para grandes cambios, crear en nosotros mismos y echar mano a la siembra. El tema de la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional es una visión en el país que



puede contribuir de manera sustentable desde la base campesina y agroecológica.

Juegan un rol importante los centros de formación de agro tanto de la agroecología como la convencional y, es por esta razón que se debe fomentar espacios laborales y de proyectos para los egresados. Otro de los espacios clave es la organización comunal, como incidir en el hecho socio cultural para empezar a pensar en el enfoque nacionalista que apunte a la transformación del país. Volver la mirada al campo, hacer alianzas entre el campo y la ciudad para cerrar las brechas de distanciamiento es prioritario, entre otras cosas se puede hacer mercados campesinos en las ciudades.

El acceso a los recursos es otra limitante del sector rural, en la época petrolera había mayor acceso, actualmente hay latencia y muchas veces se beneficia al mediano y gran productor. La capacidad instalada para el agro en general es muy poca. Se necesita renovación en maquinaria, vías de acceso, propiciar mercados locales, se hace necesario un proceso de renovación. Lo que pasa por el combustible, lo productivo porque toca la movilidad, para atender también el sector se necesita sistemas fósiles, sistemas de riego.

Como bien se ha mencionado la distribución de la población no es la más equitativa lo que la convierte en un factor negativo, por otro lado se requiere de acompañamiento en políticas públicas de manera integral para financiamiento en formación, atención al sector campesino y que acompañe la producción agroecológica de la comuna, movimientos sociales y ministerios.

Capítulo III. Seguimiento al decenio de la agricultura familiar



4. Día mundial de la alimentación/ Día de la Soberanía Alimentaria es la reivindicación de la CLOC/LVC

Día Internacional de Acción por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos y contra las transnacionales

Artículo tomado de <https://viacampesina.org/es/16oct-juntxs-por-la-soberania-alimentaria-produzcamos-compremos-y-comamos-local/>

“Tener una alimentación saludable es nuestro derecho y es, a la vez, nuestra lucha.”

Llamado de Acción Global por la Soberanía Alimentaria contra las transnacionales. (Harare, 06 octubre de 2020) El próximo 16 de Octubre conmemoramos el Día Internacional de Acción por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos y contra las transnacionales. La Vía Campesina afirma en que ha llegado el momento de transformar nuestras sociedades a favor de la Soberanía Alimentaria y de la Agroecología Campesina. #EsTiempoDeTransformar

¡Somos lo que comemos! ¡Poder comer alimentos saludables es un derecho fundamental!



Actualmente, es urgente insistir en que la producción agrícola de lxs campesinxs, cultivada en armonía con la naturaleza, no es tan solo es un acto para exigir nuestra autonomía y nuestra Soberanía Alimentaria, sino que es, también, es un acto de resistencia frente a la agresiva concentración corporativista que sufren nuestros sistemas y hábitos alimentarios.

A lo largo y ancho de todo el mundo, las organizaciones campesinas, los pueblos indígenas, lxs trabajadorxs agrícolas, lxs sin tierra, lxs pescadorxs, lxs consumidores, las mujeres y la juventud se enfrentan a grandes retos derivados de la influencia y el control que ejercen las corporaciones transnacionales sobre los sistemas alimentarios.

El control de los bienes comunes y esenciales de la humanidad y de la naturaleza cada vez está más concentrado en las manos de una élite pudiente y esto acarrea graves consecuencias para la mayor parte de la población y sus derechos.

En el sector agrícola, cada vez se apuesta más por la agricultura intensiva basada en los monocultivos que recurren a elevadas dosis de agrotóxicos y venenos que ponen en riesgo la salud y destruyen tanto los cultivos de lxs campesinxs como la vida misma. Esta destrucción se manifiesta en el acaparamiento de tierras, la contaminación de las aguas y del aire, la minería extractiva, la contaminación de alimentos, la pérdida de la biodiversidad e, incluso, en el asesinato de campesinxs, de líderes y lideresas, y de pueblos indígenas. Mientras que la crisis climática continúa empeorando.

En este contexto, producir alimentos saludables, apoyar los mercados de proximidad y tener una dieta balanceada son actos de resistencia que garantizan un desarrollo local basado en la equidad, justicia y la dignidad.

Desde La Vía Campesina defendemos la Soberanía Alimentaria como derecho de los pueblos a contar con alimentos saludables producidos mediante métodos agroecológicos sostenibles. Apoyando la Soberanía Alimentaria local, generamos estrategias que permiten resistir y dismantelar el sistema alimentario corporativo actual —explotador, destructivo y represivo— y avanzar hacia unos sistemas

alimentarios, agrícolas, pastoriles y pesqueros que sean determinados por lxs productores y lxs consumidores locales.



#EsTiempoDeTransformar:

La crisis generada por la pandemia de COVID-19 nos ha confirmado la relevancia y la resiliencia de los sistemas alimentarios locales en la lucha contra el hambre.

Nosotrxs, lxs campesinxs, los pueblos indígenas, la población rural, lxs trabajadores agrícolas y la juventud de las zonas rurales y urbana tenemos la solución para poner fin al hambre, para detener el calentamiento global, para preservar la biodiversidad y para respetar los derechos de lxs trabajadores y del campesinado: la Soberanía Alimentaria y la agroecología.

Únete a nosotrxs: ¡Juntxs lo conseguiremos!

Crear un mundo justo y solidario, tanto para el presente como para las generaciones venideras, depende de nosotrxs: juntxs transformaremos las sociedades. Es por eso, que llamamos a nuestros miembros y aliados a organizar acciones territoriales empezando desde hoy, y también proponemos:

Organízate y únete a la Acción “Adopta una Semilla” empieza a cultivar tus propios alimentos para reforzar la producción local. Disfruta de los alimentos cultivados en tu propio hogar y usa los hashtags #EsTiempoDeTransformar #SoberaníaAlimentariaYA, puedes compartir vídeos o fotos de tu acción de resistencia frente a la apropiación corporativa de nuestros sistemas alimentarios.

A partir del 6 de octubre, juntxs queremos detener la impunidad corporativa y las violaciones de nuestros derechos, publica este mensaje en las redes



sociales “Soberanía alimentaria porque... “ utilizando los afiches en blanco que compartido y complétalo con tus propias demandas locales (descarga afiche aquí) #EsTiempoDeTransformar y #SoberaníaAlimentariaYA

Exige a las autoridades locales que apoyen la producción local de alimentos y compra alimentos en los mercados locales. ¡Juntxs podremos reforzar nuestros sistemas locales de alimentos!

Demanda a tu gobierno para que priorice la Soberanía Alimentaria en sus políticas públicas y para que implemente la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de lxs Campesinxs y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (UNDRIP).

Comparte tus acciones y tus artículos con nosotxs al correo electrónico a lvcweb@viacampesina.org, etiquétanos en las redes sociales Twitter (@[@via_campesinaSP](https://twitter.com/via_campesinaSP)) y Facebook (@[viacampesinaOFFICIAL](https://www.facebook.com/viacampesinaOFFICIAL)) y contribuye a visibilizar nuestra movilización colectiva dedicada a crear una sociedad justa y solidaria basada en la Soberanía Alimentaria.

Todos los materiales están disponibles aquí: <https://cloud.viacampesina.org/s/dXCzP9km4S2o7en>

También síguenos en las redes sociales:

#LaViaCampesina #EsTiempoDeTransformar #SoberaníaAlimentariaYA #16Oct

¡Globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza!

5. Hambre y desempleo

CODIMCA, Honduras

Jasmin López

En Honduras antes de la pandemia se hablaba del 43% de extrema pobreza y del 70% de pobreza, con la crisis aumentará. La producción es baja por el tema del encierro, en su mayoría los terrenos de los campesinos están alejados. El hambre ha sido aún más fuerte y no han habido programas que garanticen la producción campesina.



Hoy en día las mujeres se encuentran con más situación de pobreza en el campo, la crisis alimentaria se ha agudizado. El desempleo aumentó después del tema de pandemia tanto en el área urbana como rural, eso implica mayor migración del campo a la ciudad y a otros países. En este sentido el problema, no solo es de hambre y falta de comida o salud. La familia se desintegra y las mayores afectadas son las mujeres porque asumen la carga del hogar. Son pocas las que deciden aventurar con sus hijos.

Se reconoce que mucha gente desempleada ha regresado al campo lo que se ha traducido en contagios porque hay más aglomeración de personas en los hogares, por ejemplo gente que regresa de las maquilas. Esto también aporta al aumento de la pobreza porque muchos de los que regresen no tienen tierra para producir. En este momento de crisis, el campo está en situación de sobrevivencia.

A nivel de organización existe un plan de emergencia, se ha trabajado un plan posicionando la producción campesina como alternativa para sacar adelante al país, el mismo pueblo resuelve. Como organización las mujeres puedan seguir cultivando los huertos campesinos, para tener dos ciclos de comida, ciclos cortos y más

amplios, la comida de ciclo corto tiene que ver con tubérculos, hierbas, comida que



no tarde tiempo para ir paliando necesidades en la familias y de los ciclos mas largos se sigue promoviendo la producción de la milpa con el rescate ancestral de producción agroecológica desde la SSAN. Se ha promovido con la campaña regresar al campo el sistema milpa y sistemas de circuitos cortos o huertos campesinos.

Desde el estado, las organizaciones que pertenecen a La Vía no han recibido aportes solo se habla de activación al agro pero a la agroindustria para la exportación, no para la comida de los hondureños. Seguimos demandando al estado de Honduras. Se ha construido el decreto de emergencia, la tierra para asistencia técnica creado por las organizaciones campesinas para el acceso a la tierra y asistencia técnica como aspectos principales. Este documento fue presentado a la comisión de agricultura en febrero 2020, se le ha dado seguimiento. En su esencia habla del fortalecimiento a la SSAN, importancia de la producción agroecológica, conservación del suelo, de la tierra, preocupación de los campesinos no solo del tema de cambio climático sino la deforestación incansable del país, busca rescate de áreas protegidas que están cerca de las bases campesinas.

Sumado a otras organizaciones y sindicatos se ha promovido que el empleo es un derecho humano y por ende estamos demandando el regreso al campo. Es importante señalar que en medio de estos esfuerzos también se ha identificado que el desempleo genera violencia intrafamiliar, por ello se ha priorizado el abordaje del tema psicosocial y las nuevas masculinidades como programa dentro de la organización. También se ha diseñado una escuela de formación para empoderamiento personal de las mujeres.

Si bien es cierto a nivel de estado hay programas de créditos solidario de si mujeres, programas para acceder a financiamiento y asistencia técnica según lo plantea la ley de si mujer, pero solo está en discurso.

Por parte de las organizaciones se están haciendo esfuerzos para construir una plataforma de mujeres con veintiocho organizaciones para impulsar un espacio de dialogo de manera virtual. Se está haciendo un mapeo de las organizaciones que formarán parte.

Sobre la violencia hacia las mujeres durante la pandemia.

En Honduras el tema de la violencia hacia las mujeres no puede pasar por alto en estos tiempos de pandemia, los femicidios han aumentado más que en tiempos normales, las denuncias ante el ministerio público se han hecho notar y aunque no ha habido un seguimiento por parte de la corte, la organización les ha acompañamiento por eso se ha incorporado la construcción del empoderamiento económico de las mujeres para contribuir a su autonomía.

6. Acciones de los pueblos por el decenio de la agricultura familiar

Lieser Ramírez---CLOC-VC---
República Dominicana---Asociación
de Jóvenes Emprendedores Sembrando
Para el Futuro y Federación de
caficultores de la región sur.

República Dominicana – están
trabajando mucho la Alianza Nacional
Campesina en el Decenio, donde
convergen sectores gubernamentales
y organizaciones de productores y
productoras campesinas.



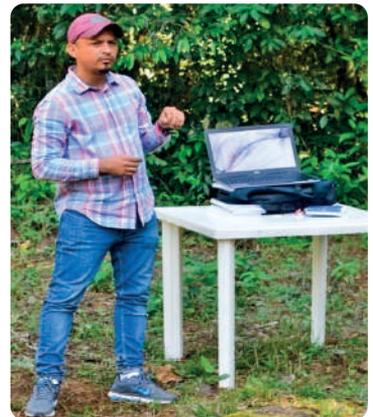
El decenio de la agricultura familiar es una propuesta política donde convergen países de los que son parte de la FAO, entidad que trabaja la alimentación y la agricultura de la ONU. En los últimos años la FAO ha aumentado la priorización de la inversión en materia de agricultura, enfocado a la producción campesina, para estos fines es que se decreta el decenio de la agricultura familiar y campesina lanzado en el año 2019.

Desde la perspectiva campesina en República Dominicana se entiende que la agricultura familiar y campesina aportará en el fortalecimiento de las capacidades de producir alimentos para el sustento de las familias campesinas, ya que somos quienes alimentamos a nuestros pueblos. El decenio busca integrar, recuperar, orientar y motivar la inversión en materia de agricultura en los países de las Américas y el mundo, para lograrse, se necesitan voluntades y acciones políticas por parte de nuestros gobernantes, y para lograr estas acciones y voluntades, los campesinos y campesinas necesitamos generar encuentros, debates y alianzas que nos encaminen a la consecución de dichas propuestas. Las alianzas deben ser propuestas políticas y estratégicas, garantizando la determinación y la soberanía de nuestros pueblos.

La CLOC-Vía Campesina obedeciendo a esta voluntad gubernamental que es la SSAN, entendemos que debemos continuar en la lucha por reformas agrarias, la recuperación y el acceso a la tierra, mayor inversión en los sectores campesinos, el involucramiento y trabajo con las mujeres y jóvenes e incrementar los procesos de formación política e ideológica, sabiendo que sólo con acciones como éstas podemos alimentar a nuestros pueblos y construir movimientos para cambiar al mundo, **hemos asumido como una propuesta política operativa las acciones de VOLVER AL CAMPO.**

Enfoque de la agricultura familiar en el República Dominicana:

El acaparamiento de la tierra es uno de los mayores problemas en el país, más del 70% de las tierras están controladas por menos de diez familias, entre



empresarios y terratenientes, la gran mayoría de las tierras agrícolas son utilizadas para los monocultivos, contaminando el medio ambiente con químicos, otra gran parte es utilizada o concesionada para las actividades de la minería, desplazando nuestras familias campesinas, obligándolas a migrar a las ciudades. En el país desde la década de los 60 y 70 no ha hecho una reforma agraria. La poca tierra que está en manos de familias campesinas es sembrada sin que exista apoyo de los gobiernos, sin ninguna propuesta de desarrollo e incentivos para el sector agropecuario. Por su parte la organización Articulación Nacional Campesina y las organizaciones que somos de la CLOC-VC- República Dominicana formamos parte del comité nacional agricultura familiar campesina, desde este espacio buscamos llevar propuestas para contribuir a mejorar la situación del sector campesino. Las organizaciones estamos en la disposición de asumir roles de recuperación de la tierra, abiertos al dialogo de propuestas conjuntas para mejorar la realidad que vivimos.



Otra gran lucha de los movimientos sociales de la República Dominicana es la lucha anticorrupción, ocupando debates importantes durante el período 2016-2019. En las pasadas administraciones del estado, administrada por gobiernos del partido PLD,



La corrupción permea las políticas y las administraciones públicas, sobre todo en la administración de los últimos tres gobiernos, las grandes empresas transnacionales, sobornan a los funcionarios para que las leyes que les favorecen puedan pasar; por ejemplo la propuesta de la ley del agua que esconde la privatización de las aguas. El gobierno que se posesionó en este período, en medio de la pandemia y bajo una crisis económica, social y sanitaria, plantea acciones anticorrupción, como las de un ministerio público independiente, la creación de un gabinete contra la corrupción, reformas constitucionales para fortalecer la democracia, la transparencia y la gobernabilidad, entre otras acciones.

En el país el nuevo gobierno que asumió la administración (2020-2024) tiene una iniciativa para apoyar la agricultura, se han decretado iniciativas de financiamiento para apoyar a los pequeños y medianos productores, un fondo de tasa cero donde los productores pueden acceder al financiamiento y el pago a como lo considere la familia. Asimismo con el nuevo gobierno que llegó en una coyuntura en la que el pueblo le dio la oportunidad de gobernar para el pueblo y no los empresarios, se está haciendo un levantamiento para tener un mapeo de las problemáticas agrícolas e ir dándole salida. Como movimientos campesinos, recientemente le enviamos una carta al nuevo presidente de la República Dominicana presentando nuestras demandas y denunciando los acaparamientos de las tierras, específicamente en la región sur, donde una sola empresa agrícola terrateniente tiene bajo contrato de arrendamiento aproximadamente doscientas cincuenta mil hectareas de tierras del estado, las que están utilizando para el monocultivo.

COMO DEMANDA ESPECÍFICA PLANTEAMOS EL ROMPIMIENTO DE ESTE CONTRATO DE ARRENDAMIENTO QUE TIENE MÁS DE 20 AÑOS, Y QUE ESTAS TIERRAS SEAN DISTRIBUIDAS A FAMILIAS CAMPESINAS DE TODO EL LITORAL DE LA REGIÓN SUR DEL PAÍS.

Finalmente es importante resaltar que en el marco de la pandemia los modelos de trabajo han venido cambiando de lo presencial a lo virtual, por ello una de las tareas a considerar es la adaptación a la nueva normalidad de operar a través de los medios virtuales. Sin embargo, es todo un reto porque las familias no tienen esa habilidad sobre todo para las reuniones o movilizaciones.

Capítulo IV: Violencia de Género

7. Violencia de género en el sector rural

ANAMURI, Chile

Viviana Catrileo



La organización ha trabajado por veintidós años el tema de violencia de género para visibilizar la violencia que sufre la gente, la violencia sistemática a la que se ha sometido a las mujeres a través de la historia desde las prácticas que vienen del estado que son colonialistas y racistas, por ende muy discriminadoras y violentas contra las realidades culturales que luchan por seguir existiendo. En las comunidades, son las mujeres rurales quienes viven la violencia desde el estado porque sus derechos no son garantizados; es por eso que urge tomar conciencia como mujeres y personas de pueblos originarios y plantear necesidades en torno a derechos para que la violencia sea erradicada en todos los sectores y mejoren las condiciones de vida para las mujeres en el campo.



Con el desmonte del gobierno se esperan cambios profundos en Chile, el pueblo se cansó de los gobiernos neoliberales, de las políticas del capitalismo. El avance en el acaparamiento de tierra que solo ha dejado migración del campo y ciudad. El pueblo desea y demanda mejores condiciones de vida. La producción no es la misma de antaño, los sectores en su mayoría no producen alimentos sanos como antes, hay un avance de las pesqueras y monocultivos avalados por políticas que favorecen a las transnacionales y afectan a las mujeres que viven de la pesca artesanal, ellas están limitadas. El estado sigue ejerciendo violencia hacia el sector rural porque no promueve la agroecología, antes bien promueve el uso de agrotóxicos.

Particularmente dentro del territorio Mapuche los gobiernos les han criminalizado y militarizado con el propósito de apoderarse de sus tierras. La represión que tienen las mujeres por parte de los militares con sus maridos presos, con aislamiento, sin comunicación y sin respuesta por parte del gobierno es parte de la violación a sus derechos.



Es una prioridad por tanto, para las sociedades crecer con sus propias cosmovisiones. El desarrollo de la vida productiva en el campo se está volcando hacia entender el sentido de la SSAN y la agroecología. Por ello se han incorporado a los grupos atendidos por la organización en los IALAS “sembradoras de esperanzas” para compartir conocimientos y saberes sobre como enfrentar el agronegocio y defender las semillas nativas, cómo producir en las huertas, generar conciencia sobre la alimentación saludable en un contexto capitalista, antipatriarcal y anticolonial.



En el campo hay mujeres agrícolas, artesanas, pesqueras, gente de pueblos originarios que tiene formación política, la identidad campesina es parte de la forma de ser y pensar. Ahora está más cerca de hacerse transformaciones, se trabajará pues contenido de plebiscito y lo que contendrá

la constitución, siendo algunas de las principales demandas la restitución de las tierras de los pueblos originarios que pasa por reconocer el estado plurinacional, resultado de alianza, reconocimiento de los derechos culturales e interculturales, la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional, la producción, cuidado y rescate del medio ambiente.

8. Violencia de género en el sector rural

ATC Nicaragua,

Yolanda Áreas Blass



Las desigualdades han estado marcadas principalmente por las brechas económicas y políticas. La violencia de género en el sector rural entendiéndose como la que se ejerce de manera física, sexual, psicológica contra las mujeres se ha abordado como un eje de trabajo por parte de las organizaciones, a partir del lanzamiento de la campaña contra la violencia hacia las mujeres en el año 2008, siendo promovido por la articulación de mujeres de la Vía Campesina. Si bien es cierto la violencia que más se presenta es la psicológica y el acoso sexual, uno de los elementos más complejos es el abordaje por lo difícil que es para las mujeres romper el silencio, las mujeres callan para no exponerse. Es similar a la violencia intrafamiliar.

A nivel de las organizaciones de La Vía Campesina no ha habido estudios sobre los índices de violencia en el medio rural. No obstante la violencia estructural, es decir la criminalización de la lucha en la región es cada vez más palpable; algunas mujeres han sido procesadas frente a las agresiones, caso Honduras, Guatemala donde las familias han perdido sus tierras y la vida misma.



En Nicaragua se podría decir que en los últimos años ha habido un aumento de la violencia en el sector rural. Por ello en las organizaciones se ha hecho uso de protocolos de otras organizaciones en tanto se prevé que cada país miembro de La Vía Campesina tenga un documento propio.

A nivel de la articulación de las mujeres se trabajó la estrategia de género y una política para fortalecer aún más a la organización y el tema de género. Se continúan haciendo actividades aunque de forma virtual, el pasado mes de agosto se hizo un análisis sobre la realidad misma del medio rural frente a la pandemia y un evento en el marco de la lucha contra la violencia a nivel de la región centroamericana que vislumbró un panorama de violencia y cómo seguir abordando el tema. Mientras tanto se está trabajando un vídeo en el marco de la campaña apostando a contribuir a la no la violencia y un alto al femicidio.



9. Violencia de género en tiempos de confinamiento.

Fuente: Conversatorio Impacto del Covid-19 en la vida de las mujeres y violación de sus derechos en tiempos de pandemia. <https://www.facebook.com/1114181998595250/videos/394291458637233>



Foto tomada de la página del Movimiento Nacional Campesino Indígena-CLOC Vía Campesina (MNCI)

Desde el punto de vista de género, el impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres volcado en el confinamiento ha ejercido una violación de sus derechos, porque representa una sobre carga de trabajo para las mujeres, además del cuidado del hogar se suma el trabajo productivo y la convivencia del día completo con el agresor, lo que conlleva a la merma en la calidad de vida de las mujeres. Agotamiento físico, mental y psicológico.

Según datos obtenidos del conversatorio “Impacto del Covid-19 en la vida de las mujeres y violación de sus derechos en tiempos de pandemia” las mujeres representan la gran mayoría en la economía informal,

los indicadores hablan de un aumento de la violencia de género causada por el confinamiento. Antes de la pandemia doscientas cuarenta y tres mil niñas y mujeres en edades entre los quince y cuarenta y nueve años sufrían violencia y abuso sexual, se estima que durante la pandemia esa cifra se duplicó. Se agrega el incremento de la tasa de desempleo y la pobreza que también han generado mayor frustración y por ende el aumento en la violencia intrafamiliar. Los procesos formativos han tenido impacto porque las líneas de emergencia para denuncia han sido saturadas.

La implementación del modelo neoliberal es bastante difícil y ha afectado más a las mujeres de raza negra, a las mujeres campesinas y se ha visibilizado con la pandemia la crisis de este modelo socio-económico. A su vez ha dejado ver que los problemas del modelo son estructurales. Ningún gobierno estaba preparado para esta pandemia y los gobiernos capitalistas que nunca están preparados para afrontar desafíos, su única solución es dar toques de queda indeterminados. Por ejemplo en

Honduras el gobierno durante este confinamiento aprobó varios decretos en contra de los campesinos.

El Caribe esta siendo muy afectado por la pandemia, pero estamos siendo mas afectadas las mujeres negras, campesinas y pobres pues somos mas vulnerables, el COVID-19 ha dejado en evidencia que vivimos en dos pandemias el COVID-19 y la violencia contra las mujeres.

Capitulo V. Misceláneos

10. Cursos de campesinos Iala estudiantes de mesoamérica

Faustino Torrez Arauz

Una de las tareas de la CLOC/Vía Campesina es la formación que parte por organizar a la base y formarla con los principios de organización, mística, la participación de la forma de trabajo, reforma agraria, los derechos humanos, la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional.



Como segundo momento es la formación política, lo que significa formación de lideres y lideresas y un tercer momento están los Institutos Agroecológicos Latinoamericanos. (IALA) Toda esta formación pretende fortalecer a la militancia para el desempeño de sus tareas de forma eficiente y eficaz.

A estas alturas la formación se estima en doce mil lideres en América Latina; quienes han pasado por los niveles de formación. Entre los logros cabe destacar que el liderazgo está al frente de los desafíos políticos en organizaciones y países, se ha fortalecido la SSAN y la agroecología, lo que reivindica la lucha por la tierra, además se trabaja con el feminismo campesino popular.

11. Preparando la asamblea del 2021 sobre el tema de SSAN. Las 3 grandes fechas de la vía.

Faustino Torrez Arauz

Las organizaciones de la CLOC/Vía Campesina se encuentran en los preparativos de la tercera asamblea continental sobre el tema de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional. Se estima que podría realizarse en el mes de julio del 2021 en República Dominicana. Se destaca además dos actividades de igual magnitud como el trigésimo aniversario del origen y fundación de la Vía Campesina en Managua para el año 2022, y la octava conferencia mundial de la Vía Campesina.

12. Victoria para el movimiento campesino y sectores populares en Bolivia

Silvestre Saisari

Movimiento de Trabajadores Campesinos e Indígenas sin Tierra de Bolivia
(MST-B)

Miembro de la comisión política Vía Campesina

Un nuevo gobierno llegó a suelos bolivianos, sueños entretejidos, añorados y alcanzados por un pueblo hambriento de justicia social y reivindicación de sus derechos.

A semana y media de las elecciones el sector rural en Bolivia está de fiesta por los resultados obtenidos, pese a que el panorama era sombrío por la campaña de desprestigio que sufrió el movimiento campesino.

¿Pero cómo fue el proceso para llegar a las elecciones?



La convergencia de los sectores populares y campesinos fue clave durante la movilización ciudadana a favor de las elecciones, diversas actividades y acciones fueron contundentes para obtener el sí, y dar pase a mesas de dialogo para el proceso electoral que venía siendo pospuesto desde inicios del presente año.

Los días transcurrieron y la presión creció, al punto de que en su mayoría el pueblo boliviano decidió ir a las urnas este mes de octubre. Por su parte, el movimiento campesino trazó entre sus acciones el establecimiento de una estructura orgánica y política para trabajar en conjunto por la soberanía de los pueblos. En las que, cada organización a través de asambleas brindó apoyo unánime hacia los candidatos para recuperar la democracia y reconstruir la economía del país, por la vía democrática. Asimismo trabajó desde sus bases para garantizar la participación en cada mesa y recinto electoral tanto en el campo como en la ciudad.

A mediados de septiembre de acuerdo a firmas encuestadoras el movimiento campesino gozaba de un 40 % de apoyo, a inicios de octubre ya se aproximaba al 50%, como resultado final alcanzó casi un 99.6% de votos a favor del partido por parte de la población rural, cifra nunca antes vista.



En palabras propias, *el proceso electoral fue una fiesta, los recintos electorales llenos, gente a pie, a caballo, en moto, vehículos, todos ellos ejerciendo su derecho universal al voto secreto.*

La victoria alcanzada por la opción MAS-IPSP Bolivia fue del 55.10%, reconocida por los opositores prontamente. Como movimiento campesino logró colocar un senador, hombre formado en el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA) en suramérica y representante de la organización MST-Bolivia.



Desafío del nuevo gobierno

La población ha referido que durante los catorce años de gobierno del ex presidente Evo Morales el país alcanzó estabilidad económica, social y política, en tanto que con el gobierno de facto incrementaba una dictadura que atropellaba a la clase campesina, obrera y pobre del país, generando una crisis económica, social en general y política, sumada a la crisis sanitaria.

El nuevo gobierno enfrenta una nueva etapa como lo es la reconstrucción de las estructuras políticas del país a lo interno del partido político y de las organizaciones sociales, levantar la economía de un país en nada. Por su parte el pueblo espera estabilidad social, económica y política, un cambio en la vieja política con la participación de nuevos jóvenes en el gobierno.

Para este nuevo gobierno la representación de las mujeres en la asamblea plurinacional supera el 50%, lo que también se convierte en una elemento a favor para este sector, pues fueron ellas quienes lucharon en este proceso para recuperar y organizar las elecciones. Por tanto, dentro de la agenda una de las prioridades a considerar es una ley en contra de la violencia hacia las mujeres. Entre otros temas se vislumbra la oportunidad de trabajar leyes y programas en favor del campo dirigido a la Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional, el decenio de la agricultura, el derecho de los campesinos reconocido por la ONU en cuyo caso los representantes de Bolivia en ese entonces no aprobaron la declaración, el tema de la agroecología como alternativa hacia el cambio climático.

Con la experiencia de Bolivia queda demostrado que los movimientos sociales llevan consigo la responsabilidad de organizar y construir las agendas desde las bases para garantizar la unidad de todos los hermanos, mantener viva y firme la organización, y asegurar el éxito en sus procesos.

*Globalicemos la lucha ,
Globalicemos la Esperanza*



Esta es una publicación de La CLOC/VIA CAMPESINA
en el marco de la campaña “Volver al campo”

